



Serie: La Niña que se hizo Mujer
BAJO SECUESTRO

¿Cuántos niños han desaparecido en Costa Rica sin saberse su paradero? En esta serie conoceremos la historia de Natascha, quien a los 10 años de edad, un 2 de marzo de 1998, fue secuestrada y retenida durante ocho años en un sótano, hasta que el 23 de agosto de 2006, se escapó tras un descuido de su captor, quien al enterarse se suicidó.



Esta fotografía de la pequeña está tomada el año de su desaparición. (SEP)

que se sintió a salvo bajo la protección policial.

“A mí me pareció una eternidad, pero en realidad fueron entre diez y doce minutos”, comentó.

“¿Tiene usted un periódico viejo del año 1998?”, fue la primera pregunta que le hizo Natascha a la vecina en un intento de dar a conocer su identidad.

“Simplemente me fui y salté varias vallas. En medio del pánico, di vueltas en redondo para ver si veía a alguna persona. Primero toqué el timbre en esa casa, pero algo no funcionaba, luego oí que había alguien en la cocina”, recuerda.

Esa persona, una mujer, “estaba tan sorprendida que no reaccionó enseguida”, por lo que Kampusch tuvo que insistirle en que se trataba de “un caso

té a todo. Naturalmente que no me sentía muy bien... Ellos estaban desconcertados y repetían mi nombre, sacudían la cabeza, pensaban y decían: a mí no me dice nada el nombre”, recuerda.

La joven pidió ir acompañada al auto de la policía, y allí solicitó una manta para cubrirse el rostro, pues “no quería que se viera mi cara, para que nadie me fotografiara. Quizás un vecino irritado podía sacar una foto por encima de la valla del jardín y venderla después”, comenta Kampusch, sus pensamientos de entonces, tras reconocer que ya había pensado antes sobre su huida y en como reaccionaría la prensa.

“Es así. Pensé en todo... Y sabía que no podía darme el lujo de cometer errores”, afirma.

Así, comentó que también hubo ocasiones anteriores, como cuando fue presentada un año atrás por Priklopil a un amigo de éste, en que pensó en pedir auxilio para escapar, pero lo consideró demasiado arriesgado.



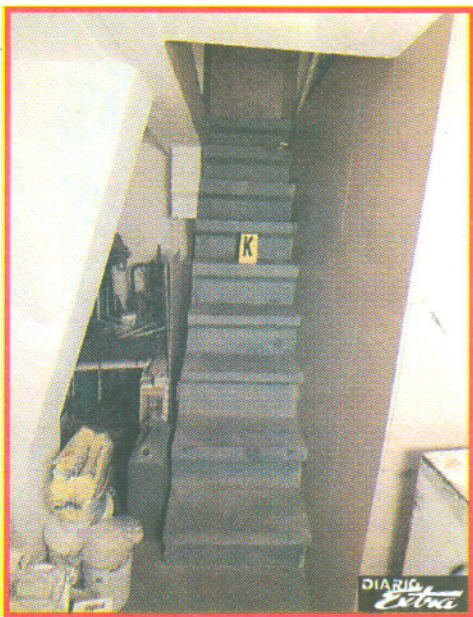
II PARTE

RECOPILACIÓN:
XINIA ROJAS CH.

NATASHA DICE QUE SU LILBERACIÓN DURÓ 12 MINUTOS "ETERNOS"

Natascha estaba limpiando con una aspiradora el automóvil de su secuestrador en el garaje cuando éste atendió su teléfono y se alejó unos metros de su víctima para escuchar mejor. La joven aprovechó ese momento para salir corriendo del garaje, cuya puerta estaba abierta, y refugiarse a continuación en el jardín de una vecina en la localidad de Strasshof, al norte de la capital austriaca.

La joven vivió doce minutos que le parecieron "una eternidad" entre el momento en que huyó espontáneamente a una casa vecina hasta



Estas escaleras conducen a la bodega donde vivió Natasha durante el tiempo en que estuvo secuestrada. (SEP).

urgente.

"No me dejó entrar (en su casa), lo que me sorprendió. Pero dejar entrar a casa a alguien completamente extraño... también hay que comprenderla", señaló durante sus primeras declaraciones.

De esta forma, la joven tuvo que esperar a la intemperie y soporitar el miedo a ser descubierta y asesinada por Priklopil.

"Ni siquiera podía esconderme detrás de un arbusto. Tenía miedo de que el delincuente matara a esa mujer, o nos matara a las dos", dice.

Por eso, Kampusch le advirtió a la vecina de que su secuestrador podía acabar con la vida de ambas.

"A pesar de ello, a la mujer le preocupaba sobre todo que yo no pisara la pequeña parcela de césped de su casa. Yo estaba bajo los efectos de un "shock". Tampoco quería en realidad que viniera cualquier policía de la comisaría más cercana. Quería hablar inmediatamente con alguien responsable del 'caso Natascha'", explica.

Sin embargo, ese deseo no pudo ser cumplido porque la mujer no le prestó su teléfono y ella misma la que alertó a la policía y pocos minutos después aparecieron dos agentes en una patrullera.

NI LOS POLICÍAS LE CREÍAN

"Les conté que había huido y que había estado secuestrada ocho años... Me preguntaron como me llamaba, donde nació, mi dirección, etc. Les contes-

El (Priklopil) me había agarrado enseguida, y quizás ahorcado y matado al señor Holzapfel (el amigo del secuestrador)", añade.

En otra ocasión, en la última etapa de su cautiverio, cuando su captor le permitía salir de su pequeño calabozo y acompañarle en algunas salidas, ella quiso saltar del auto.

"Pero él me agarró y luego se puso a conducir de tal forma que sufrí golpes", señaló, durante su primera entrevista.

EL SECUESTRADOR TUVO QUE TRABAJAR 3 AÑOS COMO REQUISITO PARA RECIBIR MILLONARIA HERENCIA

Según los indicios recopilados por la investigación, el raptor, Wolfgang Priklopil, habría planeado el secuestro con muchos meses de anticipación. Un investigador de la policía dijo que el escondrijo debajo del garaje estaba tan bien camuflado que sin las indicaciones de Natascha nunca lo hubieran encontrado.

El sospechoso trabajó desde 1989 en una empresa de telecomunicaciones que instalaba en todo el país líneas de telefonía analógica, antes de ser despedido en el año 1991.

Según el ex compañero de trabajo, el hombre trabajaba por expreso deseo de su difunto padre, quien condicionó el pago de una millonaria herencia al hecho de tener durante tres años un empleo estable.

La herencia explicaría como pudo vivir durante tantos años sin trabajar en una casa grande en las afueras de Viena y conducir un automóvil de lujo, el cual fue incautado por la policía.



Diversos montajes, que en su momento mostraban cómo sería Natascha en la actualidad, cuando aún no había escapado. (SEP).

La policía registró la casa en cuestión, donde encontró un escondite de tres metros de largo, 1,6 metros de ancho y dos de profundidad.

El zulo, (bodega, sótano) cavado a partir de la fosa de un garaje y accesible a través de un hueco de cincuenta por cincuenta centímetros, se cerraba con una puerta de caja fuerte y un sistema electrónico.

Los medios de comunicación aseguraron que el secuestrador se dedicó a darle clases a la joven, quien en su 'zulo' tenía libros, radio y televisión.

Wolfgang Priklopil era una persona muy meticulosa porque "el interior de la casa estaba tremenda-

mente ordenado". Además, disponía de una alarma electrónica muy precisa, que había instalado antes del secuestro.

Por esto mismo, la policía consideró que fue "prácticamente un milagro que la chica pudiera escapar".

En ese reducido espacio Natascha vivió supuestamente los últimos ocho años, es decir, prácticamente toda su adolescencia, aunque en los últimos tiempos parece que algunas veces acompañó al supermercado e incluso, en viajes de vacaciones a su secuestrador, con cuyos intereses ha dado muestras de haberse identificado.



Imagen de la casa en la que se refugió Natascha tras huir de su secuestrador. (SEP).